

Expediente: 721/11

Carátula: GALVEZ PAULA SOLEDAD C/ MALUAN S.R.L. Y OTRO S/ DAÑOS Y PERJUICIOS

Unidad Judicial: OFICINA DE GESTIÓN ASOCIADA CIVIL Y COMERCIAL N° 2

Tipo Actuación: INTERLOCUTORIAS CIVIL CON FD

Fecha Depósito: 23/04/2026 - 00:00

Notificación depositada en el/los domicilio/s digital/es:

20252114387 - GALVEZ, PAULA SOLEDAD-ACTOR/A

90000000000 - PALACIO, EDUARDO ENRIQUE (H)-POR DERECHO PROPIO

20311278321 - AKZO NOBEL ARGENTINA S.A., -DEMANDADO/A

90000000000 - MALUAN S.R.L., -DEMANDADO/A

20252114387 - ESPECHE, DANIEL ADRIAN-POR DERECHO PROPIO

23148866279 - RILLO CABANNE, RAFAEL EDUARDO-POR DERECHO PROPIO

90000000000 - TERRAF, FEDERICO JOSE-POR DERECHO PROPIO

90000000000 - PEREIRA, SANTIAGO MARTIN-POR DERECHO PROPIO

90000000000 - ALU, VICTOR SERAFIN-POR DERECHO PROPIO

90000000000 - SORIA, SEGUNDO JOSE-POR DERECHO PROPIO

20254986586 - IBRI, WALTER DANIEL-POR DERECHO PROPIO

23148866279 - LA MERIDIONAL CIA. ARGENTINA DE SEGUROS S.A., -CITADA EN GARANTIA

PODER JUDICIAL DE TUCUMÁN

CENTRO JUDICIAL CAPITAL

Oficina de Gestión Asociada Civil y Comercial N° 2

Juzgado Civil y Comercial Común de la V° Nominación

ACTUACIONES N°: 721/11



H102326097639

San Miguel de Tucumán, 22 de abril de 2026.-

AUTOS Y VISTOS: Para resolver estos autos caratulados: “GALVEZ PAULA SOLEDAD c/ MALUAN S.R.L. Y OTRO S/ DAÑOS Y PERJUICIOS” (Expte. n° 721/11 – Ingreso: 05/04/2011), y;

CONSIDERANDOS:

I. Antecedentes. Que en la presente etapa de ejecución de sentencia se ha suscitado entre la citada en garantía La Meridional Cía. Argentina de Seguros S.A. y su asegurada AKZO Nobel Argentina S.A. una controversia relativa a la correcta interpretación y aplicación de la franquicia deducible estipulada en la póliza N° 215652, y su incidencia sobre la determinación de la parte de la condena - comprensiva de capital, intereses y costas- que corresponde afrontar a cada una de ellas en el marco del cumplimiento de las sentencias dictadas en estas actuaciones.

Así, mediante presentación de fecha 20/02/2026, el letrado Máximo Wilde -apoderado de AKZO Nobel Argentina S.A.- alegó que la franquicia debía calcularse sobre el quantum indemnizable total del acontecimiento, incluyendo intereses, honorarios, costas y otros acrecidos, lo que -según su postura- determina que la aseguradora deba responder por el excedente sobre los USD 10.000.

Al responder el traslado conferido (07/04/2026), el letrado Rafael Rillo Cabanne -apoderado de la Meridional Compañía Argentina de Seguros S.A.- sostuvo que, siendo el capital total de condena \$1.359.880 -suma que resulta de acumular \$260.880 del expediente Gálvez y \$1.099.000 del expediente Uriarte- inferior al equivalente en pesos de la franquicia mínima pactada de USD 10.000, es el asegurado quien debe cargar íntegramente con el capital de condena y, en la misma proporción -que en este caso es el cien por ciento-, con los intereses y costas devengados.

2. Consideraciones. El marco contractual aplicable. De las constancias de autos, surge que la póliza N° 215652 fija una suma asegurada de USD 1.000.000 por responsabilidad civil. La cláusula 3 de las Condiciones Generales, titulada "*Suma Asegurada - Descubierta Obligatorio (Franquicia)*", establece en su párrafo quinto, que el asegurado participará en cada siniestro "*con un 10% (diez por ciento) de la o las indemnizaciones que se acuerden con el o los terceros o que resulte de sentencia judicial, incluyendo intereses, honorarios, costas y otros acrecidos, con un mínimo del 1% (uno por ciento) y un máximo del 5% (cinco por ciento), ambos límites aplicados sobre la suma asegurada por acontecimiento estipulada en las Condiciones Particulares*".

Aplicados esos límites sobre la suma asegurada de USD 1.000.000, el piso del uno por ciento equivale a USD 10.000 y el techo del cinco por ciento equivale a USD 50.000. En el caso, la franquicia mínima aplicable es, entonces, de USD 10.000. Sobre el alcance de esa estipulación y su relación con los accesorios de la condena, trata el presente conflicto de interpretación.

3. Franquicia. Alcances. Ahora bien, el punto central de la controversia no radica en determinar si el asegurado debe pagar o no, la franquicia -ello no está discutido-, sino en cuál es el parámetro que corresponde utilizar para determinar si el monto indemnizable supera o no, la base mínima de USD 10.000, a los efectos de definir si la aseguradora tiene -o no- obligación de contribuir al pago.

En ese orden de ideas, AKZO Nobel propone que ese cálculo se realice tomando la totalidad del quantum liquidado -capital más intereses y costas-. Sobre esa base, y computando los intereses devengados desde el hecho dañoso hasta la fecha de la liquidación practicada por la actora, arriba a un total de aproximadamente \$60.954.394,37 -equivalentes a USD 42.270,73 al tipo de cambio BNA del 05/02/2026 (\$1.442)-, lo que excedería la franquicia mínima de USD 10.000, obligando a la Meridional a cubrir la diferencia de USD 32.270,73.

La Meridional, por su parte, sostiene que el parámetro para medir si el siniestro supera o no la franquicia, es el capital de condena fijado en sentencia, con prescindencia de los accesorios. Es decir que, siendo que la suma acumulada de \$1.359.880 es notoriamente inferior al equivalente de USD 10.000 en pesos -aproximadamente \$14.420.000 al tipo de cambio del 05/02/2026-, el siniestro queda íntegramente dentro de la franquicia y los accesorios siguen idéntica suerte por aplicación de la regla proporcional.

Esta segunda interpretación es la que, a mi entender, resulta jurídicamente correcta; ello, por las razones que desarrollo a continuación.

La franquicia (también llamada descubierta obligatorio) deducible en un seguro de responsabilidad civil es un mecanismo de distribución del riesgo entre asegurador y asegurado: la aseguradora se desentiende de los siniestros cuyo monto quede comprendido en ese umbral, mientras que para los que lo superen responde por el excedente hasta la suma asegurada. Es por tanto una cláusula limitativa del riesgo que actúa como límite inicial de activación de la obligación del asegurado, es decir no opera como una exclusión de cobertura. La razón de ser de la institución es económica y actuarial: permite al asegurador liberar recursos de gestión respecto de los siniestros de menor cuantía, reduce el riesgo moral que podría derivarse de una cobertura ilimitada y posibilita el cálculo de la prima sobre bases ciertas. Así entonces, la franquicia es el monto o porcentaje del daño que

queda a cargo del asegurado y que no será indemnizado por la compañía de seguros. En términos jurídicos y económicos, funciona como una herramienta de coaseguro donde el cliente asume una parte del riesgo.

Esa racionalidad sólo puede preservarse si, la comparación entre el monto del siniestro y la franquicia, se realiza tomando el capital indemnizatorio fijado en la sentencia; esto es, el valor económico del daño que el juez ha cuantificado como resarcimiento. En este punto vale distinguir el capital de condena, que representa la cuantificación judicial del daño resarcible derivado del siniestro y por otro lado los intereses moratorios y costas, que constituyen consecuencias accesorias derivadas del incumplimiento o de la tramitación del proceso, cuya magnitud depende, de circunstancias ajenas al siniestro en sí mismo -fundamentalmente, el tiempo que insume la tramitación del proceso-.

En esa exégesis, si se admitiera la posición del asegurado, la categoría de siniestro alcanzado por la franquicia quedaría librada al azar de la duración del pleito, ya que -en concreto- un mismo o idéntico daño, podría quedar dentro o fuera de la franquicia según cuántos años demorara el proceso en resolverse. Esa consecuencia es manifiestamente irrazonable y frustraría la función de la franquicia como herramienta de delimitación del riesgo a cargo de la aseguradora.

Por su parte, la referencia que la cláusula 3 hace, respecto a los intereses, honorarios y costas; no opera como base de cómputo para determinar si la franquicia fue superada, sino que regula la forma en que esos accesorios se distribuyen una vez establecido quién es el responsable del capital. Dicho de un modo más claro, la cláusula le dice al asegurado, que su participación en la indemnización no se agota en el capital sino que incluye también los accesorios; pero no dejando de lado que, el disparador de esa participación -y su extensión- sigue siendo el capital de condena. La mención de los accesorios no transforma a los intereses en componente autónomo para calcular el umbral de la franquicia -como ya adelanté, esa posición carece de sentido lógico-. Interpretar lo contrario implicaría desnaturalizar la función de la franquicia y someter la activación de la cobertura por parte de la aseguradora a un factor aleatorio como lo es la duración del procesos judicial.

En ese sentido, resulta relevante citar el art. 111 de la Ley de Seguros 17.418, la cual, en su segundo párrafo, establece con precisión: *"Si el asegurado debe soportar una parte del daño, el asegurador reembolsará los gastos y costas en la misma proporción"*. La norma es de toda claridad: el criterio que rige la distribución de los accesorios entre asegurador y asegurado es proporcional a la participación de cada uno en el capital de condena. En el caso de autos, siendo que el capital total de condena (\$1.359.880) se encuentra íntegramente comprendido dentro del umbral de la franquicia mínima -valuado en pesos al tipo de cambio BNA vigente: aproximadamente \$14.420.000-, la participación del asegurado en el capital es del cien por ciento. Por aplicación directa del art. 111 de referencia, esa misma proporción -el cien por ciento- es la que corresponde al asegurado respecto de los intereses y costas. La aseguradora no tiene, en consecuencia, obligación de contribuir con suma alguna en el marco de este proceso.

Sostener lo contrario -como pretende AKZO Nobel- implicaría que el asegurado cargara con el cien por ciento del capital, pero la aseguradora asuma casi la totalidad de los intereses -que en este caso multiplican el capital por más de cuarenta veces, debido al tiempo transcurrido desde el hecho dañoso (23/07/2010)-. Esa distribución sería no sólo contraria a la letra del art. 111 antes citado, sino que generaría una situación profundamente inequitativa, ya que haría recaer sobre la aseguradora, el peso económico de una demora procesal que no le es imputable en exclusividad, y que en los hechos equivale a convertir la franquicia en letra muerta para los siniestros de larga tramitación.

La solución aquí adoptada se ajusta a la doctrina fijada por la Corte Suprema de Justicia de la Nación, en el precedente "*Buján, Juan Pablo c/ UGOFE LSM y otros s/ Daños y Perjuicios*" (CSJ 623/2013, Fallos 338:1299, del 18/11/2015). En ese fallo, el Alto Tribunal señaló con toda claridad que la regla proporcional del art. 111 segunda parte, de la Ley 17.418, impide que la sentencia prescinda de distribuir intereses y costas en igual proporción que el capital, y que resulta arbitraria la decisión que libera a la aseguradora del pago de tales accesorios cuando el capital de condena está íntegramente absorbido por la franquicia a cargo del asegurado. En la misma línea, la Sala I de la Cámara Nacional de Apelaciones en lo Civil, en los autos "*Morano, Elsa Rosa c/ Park Elegance SA y otro s/ daños y perjuicios*" (Expte. N° 56294/2005, del 22/08/2015), sostuvo que computar el monto de la franquicia sobre el capital de condena es el temperamento que mejor se concilia con las finalidades de dicha institución, y advirtió que si los intereses moratorios pudieran alterar el umbral de la franquicia, la aseguradora nunca podría desentenderse de los siniestros pequeños con procesos prolongados, lo que desnaturaliza la razón de ser de la franquicia deducible.

Ambos precedentes resultan plenamente aplicables al caso y refuerzan la conclusión a la que se arriba en este caso.

Para concluir, no puede soslayarse que la sentencia aclaratoria de fecha 25/09/2023, confirmada por el tribunal superior, precisó que la condena extendida a La Meridional lo fue "*en razón de la responsabilidad prevista en la Póliza contratada N° 215652 y en sus límites allí pactados, conforme lo considerado*". Esa sentencia adquirió firmeza, sin que AKZO Nobel la impugnara en lo relativo a los alcances de la cobertura y los límites de la franquicia que habían sido expuestos con claridad en la contestación de citación en garantía. De esta manera, la pretensión de AKZO Nobel, de reinterpretar en esta etapa de ejecución, el alcance de la cláusula 3 de las Condiciones Generales de la póliza, importa, en los hechos, un intento de modificar los términos de una sentencia firme. El principio de cosa juzgada, garantía constitucional prevista en el artículo 17 de la Constitución Nacional como derivación del derecho de propiedad y de la seguridad jurídica, impide esa revisión tardía. Las objeciones al contrato de seguro y a sus cláusulas debieron plantearse oportunamente, y no pueden introducirse por vía oblicua en la ejecución de lo ya definitivamente juzgado.

Por todo lo expuesto, corresponde rechazar la interpretación postulada por AKZO Nobel Argentina S.A. y tener por correctamente aplicada la franquicia, en los términos sostenidos por La Meridional Cía. Argentina de Seguros S.A.

En consecuencia, el capital total de condena (\$1.359.880) se encuentra íntegramente comprendido dentro del umbral mínimo de la franquicia de USD 10.000 -equivalente a aproximadamente \$14.420.000 al tipo de cambio BNA del 05/02/2026, conforme cláusula 250 de Moneda Extranjera, de las Condiciones Generales de la póliza-. Por aplicación de la regla proporcional del art. 111 párrafo segundo de la Ley 17.418, siendo que el asegurado debe soportar el cien por ciento del capital, también debe soportar el cien por ciento de los intereses, costas y demás accesorios. La liquidación de condena, en la totalidad de sus componentes, queda a cargo de AKZO Nobel Argentina S.A.

Hago saber asimismo, a la parte actora, que deberá dirigir cualquier medida de ejecución, "exclusivamente" contra la demandada AKZO Nobel Argentina S.A., absteniéndose de promover acciones contra La Meridional Cía. Argentina de Seguros S.A., en el marco de estas actuaciones.

4. Costas. En virtud del principio objetivo de la derrota, dispongo que las costas sean a cargo de AKZO Nobel Argentina S.A. (art. 61 CPCC).

Por ello;

RESUELVO:

I. RECHAZAR la interpretación de la cláusula 3 de las Condiciones Generales de la póliza N° 215652 postulada por AKZO Nobel Argentina S.A., por resultar contraria a la letra del contrato de seguro, a la regla proporcional del art. 111, párrafo segundo, de la Ley 17.418, a la doctrina de la Corte Suprema de Justicia de la Nación sentada en Fallos 338:1299 ("*Buján*") y a la autoridad de la cosa juzgada de las sentencias dictadas en autos.

II. DECLARAR que la totalidad del capital de condena, junto con los intereses, honorarios, costas y demás accesorios devengados en ambas causas acumuladas, se encuentran íntegramente a cargo de AKZO Nobel Argentina S.A., en su carácter de asegurada -bajo la póliza N° 215652-; ello, conforme lo considerado.

III. HACER SABER a La Meridional Cía. Argentina de Seguros S.A., que no corresponde a su cargo, suma alguna, en el marco de la presente ejecución de sentencia.

IV. COSTAS conforme lo considerado.

V. HONORARIOS para su oportunidad.

HAGASE SABER.

DR. PEDRO DANIEL CAGNA

JUEZ CIVIL Y COMERCIAL. Vta NOMINACIÓN

OFICINA DE GESTIÓN ASOCIADA CIVIL Y COMERCIAL N° 2

Actuación firmada en fecha 22/04/2026

Certificado digital:
CN=CAGNA Pedro Daniel, C=AR, SERIALNUMBER=CUIL 20181873966

La autenticidad e integridad del texto puede ser comprobada en el sitio oficial del Poder Judicial de Tucumán <https://www.justucuman.gov.ar>.